



HISTORIA CULTURA DEL COLOR

EN LAS COLECCIONES
DEL MUSEO NACIONAL DE SAN CARLOS
Y DEL MUSEO AROCENA

MUSEO NACIONAL DE SAN CARLOS
México-Tenochtitlan 50, col. Tabacalera, Ciudad de México

Información de bolsillo



Cultura
Secretaría de Cultura



INBAL



museo arocena
TORREÓN, COAHUILA, MÉXICO

Introducción

Desde que los primeros homínidos extrajeron ocre de la tierra y aplicaron en huesos, cuevas y otras superficies –dejando rastros que el tiempo ha ido borrando–, **el color ha acompañado a la humanidad como componente esencial del arte.** A lo largo de los siglos, las formas de aplicarlo y las ideas que le dan sentido han cambiado según las concepciones de cada época.

En esta exposición titulada “Historia cultural del color” conversaremos sobre las cosas que los seres humanos hemos aprendido sobre el color desde el Renacimiento (S. XV – XVI) y hasta el siglo XIX. Esto lo haremos partiendo de algunas obras de arte de la colección del **Museo Nacional de San Carlos** y de la **Colección Arocena**.

Tradición aristotélica

En cada época y lugar el color se ha manipulado de forma distinta. En la Edad Media, por ejemplo, cuando la producción artística estaba dominada por los temas religiosos profundamente simbólicos, los artistas procuraron no mezclar o solapar colores debido a la preocupación de Plutarco (45 - 120 d.C.) sobre la pérdida de la pureza.

En la época posterior, durante el periodo renacentista (XV - XVI), el color empezó a ser estudiado desde la perspectiva del filósofo griego **Aristóteles (384 - 322 a.C.)**. Él pensaba que había cuatro colores básicos que coincidían con los cuatro elementos: tierra (ocre), cielo (azul), agua (verde) y fuego (rojo). Por su parte, el blanco y el negro representaban la luz del día y la oscuridad de la noche.

Partiendo de lo anterior y de otras ideas aristotélicas, muchos artistas desarrollaron sus propias ideas sobre el color. **Leonardo da Vinci (1452 - 1519)** fue uno de ellos. Consideró el postulado de los colores elementales, aunque dudó en incluir el verde dado que este se obtiene de la mezcla del azul y el ocre.



Autor no identificado
Campesinos a la puerta de una taberna, s.f.
Óleo sobre lámina de cobre
Museo Nacional de San Carlos, INBAL

Coloristas entre dibujantes

El Renacimiento (XV – XVI) fue un movimiento cultural, artístico y científico que surgió en Italia y se expandió por toda Europa. Algunas de sus características fueron:

- El ser humano se colocó en el centro de todas las cosas. Se volvió objeto de estudio e interés para las artes, la filosofía, la ciencia, etc., en contraposición con el teocentrismo de la Edad Media.
- L@s artistas se inspiraron en el mundo clásico para sus obras de arte.



Autor no identificado

Danae, s.f.

(Copia de una pintura de Tiziano Vecellio)

Óleo sobre tela

Museo Nacional de San Carlos, INBAL

-
- Buscaron crear obras de arte simétricas y representar el mundo, el ser humano y la naturaleza de una forma más fidedigna. Para ello, emplearon diferentes recursos como **la perspectiva**.

Fue en este periodo artístico, en el siglo XVI, que se dio un *parangoni* estético. Este término italiano se utiliza para nombrar principalmente el debate sobre los méritos de la pintura frente a la escultura, aunque también se usó para la rivalidad entre dos enfoques estéticos: el *disegno* o “diseño” y el *colore* o “color”. Los artistas florentinos, de estilo “dibujístico”, prestaron mayor atención a las líneas y las formas; mientras que los artistas venecianos, “coloristas”, se concentraron en el uso del color para brindar expresión, emoción y naturalismo a la pintura.

De colores simples, básicos e intermedios

Otra idea aristotélica fue la de los colores “aparentes” y “reales”; los primeros dependían de la posición del observador y los segundos eran los colores reales de las cosas. Aunque se conservaron los pensamientos del filósofo, a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII, científicos, tratadistas y artistas buscaron crear una clasificación de colores simples, básicos e intermedios, en cuyos polos estaban los colores blanco y negro. De esto se derivan los que hoy conocemos como colores primarios, secundarios y terciarios.

Para crear una pintura, los artistas necesitaban una superficie (soporte) y pintura. La pintura que se usó con mayor frecuencia en la Edad Media fue el temple, mientras que en la Edad Moderna fue el óleo.

Tanto temple como el óleo y las demás pinturas que existen, tienen como ingrediente principal los **pigmentos**: sustancias en forma de polvo que dan color a un material o a un organismo.

Algunos pigmentos en la exposición



Autor no identificado
La Adoración de los Santos Reyes, s.f.
Óleo sobre lámina
Museo Nacional de San Carlos, INBAL

Azul ultramar: También llamado azul de Acre, ultramarino o Lazurita. Se obtiene del lapislázuli, un mineral muy apreciado por su belleza y brillante tono azul. La piedra se ha extraído desde hace siglos del valle de Kokcha en Afganistán. En algún momento de la historia, fue más caro que el oro. Por sus altos costos, a partir de 1828 se sustituyó por una forma sintética más barata.

Grana Cochinilla: La cochinilla es un insecto que se hierva en agua para extraer de él ácido carmínico. Este insecto parasita los nopales. Según el grado de alcalinidad del aglutinante que se use para

preparar el pigmento, se pueden obtener cerca de 60 tonalidades que van del rosa claro al vino. Durante el virreinato de la Nueva España, el comercio de grana cochinilla fue el segundo más rentable para la Corona española, sólo después de la plata.



Pelegrín Clavé y Roque
(Barcelona, 1811- 1880)
Retrato de la Sra. Rosario Almanza de Echeverría, ca. 1848
Óleo sobre tela
Museo Nacional de San Carlos, INBAL

Negro carbón: También llamado negro de humo, se producía tradicionalmente recolectando hollín de las lámparas de aceite. Es muy resistente a la luz, tóxico si es usado de manera prolongada y se toca constantemente, aunque su verdadero peligro está en que es altamente inflamable. Se usó tanto para hacer pintura como para fabricar barras para dibujar.

Verde tierra: Se hace con los minerales caledonita y glauconita y también se le conoce como verde de Verona. Durante la Edad Media se usó como base para pintar la piel puesto que no tenía brillo; sin

embargo, a comienzos del siglo XV el pintor flamenco Jan van Eyck logró que su cardenillo mantuviera su intensidad por casi 600 años. Su uso decayó en los siglos XVI y XVII.

Blanco de plomo: También llamado albayalde, cerusa, china permanente o blanco argénteo. Su origen se encuentra en el compuesto carbonato básico de plomo II. Cuando se expone a la humedad, tiende a oscurecerse. Debido a su alta toxicidad, en el siglo XIX se sustituyó por el blanco de zinc. Es la suma de todos los colores, pero en el arte también puede representar la ausencia de color.

Oropimente: Puede crearse artificialmente calentando una mezcla de óxidos de azufre y arsénico que después se sublimará, es decir, pasará de sólido a gaseoso para volverse a solidificar en forma de polvo cristalino brillante.



Juan Cordero (Puebla, 1822 – 1884)
La princesa romana en traje de vestal, 1844
Óleo sobre tela
Museo Nacional de San Carlos,
INBAL



Víctor Wolfvoet, “El joven” (Amberes, Bélgica,
1612 – 1652)
La paz y la felicidad del estado, s.f.
Óleo sobre lámina
Museo Nacional de San Carlos, INBAL

Solicita un recorrido mediado y conoce la
exposición acompañad@ por el equipo de
educadores del Museo Arocena:

WhatsApp: 871 797 8580

Teléfono: (871) 7 12 02 33. ext. 137

Correo electrónico: afacio@museoarocena.com

Departamento de Educación, 2025

museo arocena

TORREÓN, COAHUILA. MÉXICO